JOHN CARTER BROWN
LIBRARY

Purchased from the
Trust Fund of
Lathrop Colgate Harper
LITT. D.

119

Sermon en la
Jonas Muñoz. Lim
Sermón de Mandato
Lima 1556.
Sermón de S. Genaro. por Diaz
Lima 1655.

153

Opúsculos del Volumen. Pag.

I Sermón predicado por el P. Fr. Sancho Sosma. 1.
Sevilla 1631.
II Sermón en agradecimiento por el nacimiento de
la Margarita de Austria, por Fr. Luis de Bilbas
Sevilla 1626. 17.
III Sermón de acción de gracias por el nacimiento de D.
Baltasar Felipe de Austria por Fr. Juan Zárate. 1631. 33.
IV Oración Evangélica predicada en Sevilla por Fr. Gonzalo de
Arcos. 1655. 49.
V Sermón de alabanzas por Fr. Agustín Benito Sevilla. 67.
VI Pastoral al Cabildo del Burgo. 1650. 87.
VII Respuesta á la Pastoral por Vasco Contreras. 93.
VIII Sermón en la octava del Capítulo del Burgo. por Fr.
Juan Muñoz. Sevilla 1628. 112.
IX Sermón de Mandato por Fulgencio Maldonado.
Sevilla 1556. 131.
X Sermón de S. Genaro. por Fulgencio Maldonado.
Sevilla 1655. 153

XI. Favores divinos por Gregorio Lopez. Lima 1644

XII. Sermón de Alabanzas de la Cruz. por Fr. Juan de Alamo. Lima 1653.

XIII. Panegírico en la Invención de la S. Cruz. por Fr. Juan de Barbarán. Lima 1646.

XIV. Relación de la institución del dulce nombre de María en el Convento de N. Sra del Rosario. Lima 1643.

XV. Sermón sobre el mismo asunto, por Fr. Blas de Acosta. Lima 1643.

XVI. Sermón fúnebre por Fr. Fernando Valverde. Lima 649.

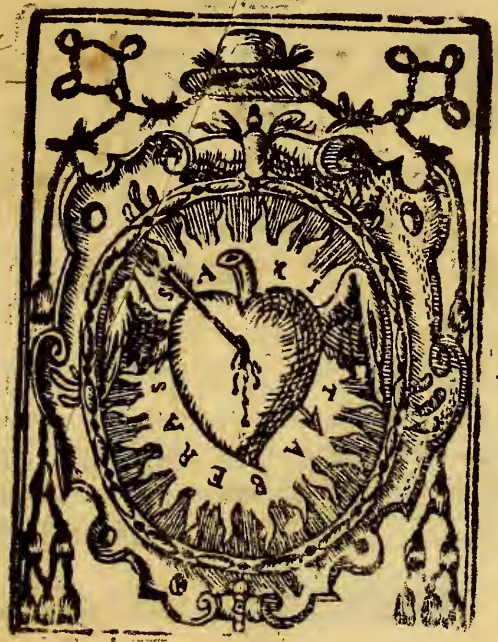
XVII. Sermón fúnebre á Doña Francisca Henriquez. por Fr. Blas de Acosta. Sevilla 1642.

XVIII. Sermón de S. Agustin por Fr. Gaspar Villarroel. Lisboa 1631.

XIX. Sermón en la canonización de S. Ignacio de Loyola por el P. Fr. Gaspar Villarroel. Lisboa. 1631.

SERMON QVE SE PREDI COEN ESTE CONuento de nuestro Padre san Agustin de Lima el segundo dia de Pasqua, en las Festiuidades del Nacimiento del Señor, y renouacion del Santissimo Sacramento.

POR EL PADRE MAESTRO FRAY SANcho Dosma, del mismo Orden, y hijo de la misma casa, Letor de Teologia que fue del conuento de Toledo en la Prouincia de Castilla.



Año 1631.

Con licencia en Lima; Por Francisco Gomez Pastrana en la calle de S. Agustin.

ta: y el Domingo con aparato de virtudes copioso, con aseos de pureza, con ardores de amor, con lagrimas de gozo, y (en confiança de vuestra bondad) con galas de gracia, y esperanças de gloria. *Ad quam, &.*

SERMON
DEL GLORIOSO MAR-
TYR SAN IANVARIO PATRON
DE AREQVIPA.

PREDICOLE EL DOCTOR DON Frey Fulgencio Maldonado del Orden de San Iuan, Capellan de su Mageſtad, Protonotario Apoſtolico, y Chantre de la ſanta Igleſia de Arequipa.

EN EL MONASTERIO DE LA SANTA
Recoleccion de aquella ciudad,
cuyo titulo es.

DEDICALE
AL REVERENDISSIMO PAdre Fray Iuan de Herrera, Prouincial, y Padre de la Prouincia de San Antonio de los Charcas Juan Delgado de Leon, Prior del Conſulado, por cuya deuocion, y ſolicitud ſe eſtampò.

EN LIMA,
Por Luis de Lyra, Año de 1655.

RPJCB

PROBACION DEL MVY R. P. M. Fr. Iuan de Ribera, Calificador del Santo ficio, Catedratico de Prima de Sagrada Escritura en la Real Vniuersidad de los Reyes, y Padre de la Prouincia del Pirù del Orden de S. Augustin.

HE visto por mandado de su Excelencia este Sermon a la fiesta de San Ianuario, del Doctor Don Frey Fulgencio Maldonado Chantre de Arequipa: y ame sucedido con el lo que a Sidonio Apolinar con los San Remigio. Auialos el santo Arçobispo predido en Rhems, y de buelta de Flandes, se los traxo curioso consigo a la ciudad de Auerno, donde Sinio residia. Dioselos, y leyendolos, al punto (por de incomparable erudicion) los juzgò dignos de la comun, y que gozassen de tan precioso tesoro los doctos, q̃ conspiraron en su alabança con aplausos de raña aprobacion. Assi lo refiere en la Epistola 7. *ræ mihi è vestigio fuit, ijs, qui student, cum merito leuriremus, plurima tenere, cuncta transcribere: omnium enſu pronuntiatum, pauca nunc posse similia dictari.* te Sermon de San Ianuario se predicò en Arequipa r vn Predicador de tan elcuado ingenio, y mas allà las ponderaciones, que ningun hyporbole en su cõracion es encomio, ninguna exageracion arrojo. roxole algun deuoto a esta ciudad de los Reyes; y iendo venido a mis manos por orden del gouierno, me

Sido. Apolli. Epist. 7.

parece dignissimo de la estampa, por las mesmas r
zones, que mouieron a Sidonio a diuulgar los de S
Remigio: *Etenim rarus est, aut nullus, cui meditati*
par assistat dispositio per causas, positio per literas, comp
sitio per syllabas. Ad hoc opportunitas in exemplis, fides
testimonijs, proprietas in epithetis, vrbanitas in figur
virtus in argumentis, pondus in sensibus, flamen in v
bis, fulmen in clausulis. Porque verdaderamente en
te Sermon se halla la consonancia del estilo, y viue
de los conceptos con tanta vehemencia, que con di
cultad se encontrarà en nuestro idioma Castellano
tra oracion con accidente de mas pompa, ni subst
cia de fuerça tan robusta. Cada silaba es vn golpe
coraçon; cada palabra vna herida; cada sentencia
triunfo. Y assi se puede conceder la licencia que se
de, sin que la impression tenga inconueniẽte en la F
ni en las costumbres, antes mucho apoyo para entra
bas, pues a quien leyendole no lleuare lo agudo y
blimẽ de la sentencia, con la energia lo arrastrara, c
mo dixo de Tertuliano Vincencio Lirinense: *Tan*
nescio qua rationum densitate eius oratio conferta est, vt
consensum sui, quos suadere non potest, impellat. Assi
siento en este Conuento de N. P. S. Agustin de Lim
20. de Diziembre de 1654.

Vinc. Lirin. commonit. 1. cap. 24.

Fr. Iuan de Ribera.

LICENCIA.

Los Reyes 14. *de Enero de* 1655. *Concede*
se la licencia que pide para imprimir este Ser
mon. Troncoso.

L SEÑOR DOCTOR DON MARTIN DE
lasco y Molina, Chantre de la santa Iglesia Catedral de
los Reyes, Prouisor, y Vicario General de su Arçobis-
pado, y Catedratico de Trima de Theologia
en la Real Vniuersidad.

EL P. FELIPE DE PAZ DE LA COMPA-
ñia de Iesvs.

Mandòme V. m. ver este sermon de aquel gran Predicador el Doct. Don Frey Fulgencio Maldonado (no es necessario añadir a su nombre sus oficios) y dar mi parecer en el. Y aunq luego luego, o aluoro-
ado con el gozo, por la esperança de leerle, o desva-
ecido con el fauor, por el lugar en que V.m. me po-
e, admiti esta obediencia de igual gusto que honra:
espues de desfrutada esta primera conmodidad, co-
nençè a rehusar el cumplimiento de mi obligacion;
à emperezar de muy mirado agora, en el oficio que
ntonces aceptè inaduertido. Sucediendome en este
aso (porque el exemplo no sea estraño) lo que mas
e vna vez, en la correspondencia de cartas del mis-
no Don Fulgencio, que ningunas recibo y leo mas a
ni sabor, lisongeado del gusto presente, y oluidado
le que me han de executar por la respuesta: pero en
legando el termino peremptorio de responder con el
orreo, con ningunas me hallo tan embaraçado; fal-
andome entonces los pulsos para escriuir, y el animo
para corresponder, aun en aquel estilo familiar a sus
discretissimas clausulas. Qual pues serà mi embaraço
y aun mi confusiõ agora; hallandome obligado a res-
ponder, del mandato de V. m. requerido de mi acep-
tacion

tacion, y executado del amigo que solicita esta im
pression. Yo tengo de dezir como testigo, o pronũci
como Censor en causas y escritos del Doctor Dõ Fu
gencio? como amigo soy apasionado; como discip
lo, parecerè atreuido; como de Arequipa (donde n
ci, y donde debo a su afecto y liberalidad muchas
tenciones) estoy cohechado. Sea pues (si forçosame
te he de dezir algo) como testigo obediente al orde
de V. m. y compelido de su obediencia; para que a
mi dicho no sea mas que vn elogio de las vitorias g
riosas deste gran Orador: fauor, o premio que el E
piritu Santo promete al testigo obediente: *Testis me*
dax peribit: obediens loquetur victoriam. Digo pues, qu
el Doctor Don Frey Fulgencio Maldonado ha venc
do, iba a dezir la inuidia, y no quiero dezir sino el ju
zio y censura, de quantos predicadores han merecid
oyrle, pues todos han reconocido este talento, por so
bre excediente, y colocado en otra superior esfera e
que ellos no se hallan. Ha vencido glorioſamente lo
tiempos, y lugares. Ay Predicadores que tienen luga
res y tiempos. El que fue bien oydo en vn lugar no e
tà seguro de agradar en otro. Y quanto a los tiempo
es tal la inuidia, o la malicia de los que corren; qu
entre los dos estremos del Futuro, y del Preterito, de
Serà, y del Fuè, nunca, o casi nunca llega a merece
el Predicador la gloria del presente. Trabaja, y afan
el triste por ganar credito, y hazerse lugar, en los pri
meros ardores de su edad, y desvelos de sus estudios
y el pago que le dan es quando mas vn presagio de fu
tura expectatiua: Muy bien lo ha de hazer este moço
con mas edad y juizio. Perseuera en el estudio, prosi
gue en el trabajo del oficio, que es sin duda todos los
trabajos juntos, *omnis labor hominis in ore eius*, y quando

Prouer. 21.

Eccl. 6.

con

n la fatiga de muchos años, pensó auer arribado a cumbre desta eminencia; se halla descaecido de la a parte, oyēdo aquella desapacible y siempre odio- voz: Fue: Fue muy buen predicador en su tiempo, que entre los estremos de aquel Futuro, y deste terito aya sido el presente visto ni oìdo. No assi es- gran predicador. En ambos mundos, nueuo, y anti- o le han oido con gusto, con aplauso, con admira- n. Y en tanta variedad de Reynos y prouincias, en ta oposicion de regiones, y climas, todos han cons- ado vniformes en sus merecidas alabanças. Todos tiempos y edades (desde el primer dia que estrenò ulpito) le han conocido con grandeza adulta: por- e los primeros crepusculos de la edad, que en otros Aurora, fueron en el luzes robustas de perfecto dia: n passar por los preludios de esperanças de futuro; llegar a los descaecimientos de ya passado, se ha llado siempre predicador presente; deuiendose, sin da, este priuilegio de eterno (que abraça los tiem- s todos) a Talento tan digno de eternizarse.

Bien prueban esta verdad los sermones que en esta ima madurez de sus años predica en la ciudad de equipa; haziendo en ellos verdad cierta, la incierta dicion del canto del Cisne:

Sic vbi fata vocant, concinit albus olor,

especialmente en los sermones del glorioso Patron Ianuario, parece que copia su prodigioso milagro; es como en Napoles a vista del cuerpo del Santo rtyr, se vé heruir la redoma de su sangre: assi en equipa, a vista del mismo Santo, y de su fiesta hier- y se remoza cada año la sangre de su Predicador, uida del calor de su deuocion: que sangre cuestan, angre son sin duda la mas fina del coraçon los estu-

dioso

diosos trabajos de tales Predicadores. Finalmente
este vltimo sermon ha conseguido el Autor glori
vitoria de si mismo en sus otros sermones, porque
te los excede, sino en la sanidad y seguridad de la d
trina (que essa à sido igual en todos) en el fruto de
maduros desengaños, que coge y recoge entre tan
mena y florida elocucion; para que se verifique a
el antiguo adagio: *Pulcrorum, pulcer autumnus*, o n
jor lo que de los arboles del Parayso nos obliga a
fessar el Texto sagrado; que auiendose formado,
la sazon del tiempo, en vna florida primauera, no
recian del maduro del otoño, en aquellos hermoso
suaues frutos, que pudieron despertar el apetito
nuestros primeros Padres. Los que deste sermon p
den cogerse, no seran (como aquellos) para solo g
to, sino para prouecho conocido de todos los qu
leyeren impresso, como lo fue de los que merecie
oyrle. Con que he dicho lo que sè y alcanço en el
so en que soy preguntado; aunque no se si he sab
dezir todo lo que siento. En este Colegio de S. Pa
de la Compañia de Iesus de Lima, a 2. de Enero
1655.

Felipe de Paz.

LICENCIA.

EL *Prouisor de los Reyes, &c. Por la presente doy li*
cia, por lo que toca a la juridicion ordinaria, para
se pueda imprimir el Sermon contenido en este parecer.
ma, y Enero 16. de 1655. años.

El Doctor Don Martin
de Velasco y Molina.

Por mandado del señor Prouisor.
Melchor de Ouiedo. Sec.

L REV.MO P. F. IVAN DE HERRERA

ECOLETO DEL ORDEN DE S. FRANCIS-

co, Prouincial que fue de la Prouincia de S. Antonio de las Charcas, Predicador de todas veras Apostolico.

ESTE Sermon, que en la fiesta de San Ianuario Patron de Arequipa, y Tutelar de la santa Recoleccion de aquella ciudad, predicò el Doctor Frey Don Fulgencio Maldonado, solicitè a la mano, por la noia que tuue del. Leìle, y determinè darle a la estam-, y dedicarle a V. P. Reuerendissima. Dos motiuos tenido en este intento: hallò que dà noticias (mas e yo quisiera breues) de las heroicas virtudes, y san· vida del venerable Padre Fray Pedro de Mendoça, uzguè serian muy gratas, a los que solo le conocen la celebridad de su nombre. Dize tambien algo de santa Recoleccion de Arequipa, ojalà con mas esnsion, para que se acreditasse la fama, que la antepo a todas las de la Europa, y destos Reynos. Los moos son estos; y ambos me siruen al segundo intento dedicarlo a V. P. si, que como memorial de la sanlad del Padre Fr. Pedro de Mendoça, no pudo te-r otro dueño. Supe, que saliendo V. P. de su Recoccion a la ciudad del Cuzco, le dixo el sieruo de ios estas palabras: Por demas intenta V. P. dexars: vaya, que ha de boluer a enterrarme. Y fue assi, e a segunda, o tercera jornada, le assaltaron la salud les accidentes, que se vió forçado a boluerse. Haose indispuesto, murió, y hizo los oficios de su enerro. A quien pues se dedicarà su memoria, como a . Reuerendis. que tanto posseyò su voluntad. Essa

milagrosa fundacion V. P. la mouiò siendo Difinid
de su Prouincia. V. P. la alentò de desmayada, rep
tiendo para esso segundo viaje a Arequipa: y Prouí
cial, poco despues, la fomentò hasta su vltima perfe
cion. A quien pues se deuen los aplausos, que la cel
bran, como a quien fue su primero, y principal m
tor? Suframe aora V. Reuerendiss. señalar mi terc
motiuo, hallado en el mismo argumento deste Se
mon. Viuia V. P. en el siglo honrado con oficios,
gouiernos, dignos de su notoria calidad, y talento r
ro: y quando pareciò que podia prometerse ocupac
nes mayores en seruicio de su Rey, nauegando a E
paña, le saliò Dios al passo. Conociole V. P. en
semblante, cõ que suele darse a conocer a sus amig
aduersidad, tribulacion, naufragio, y sin otra insinu
cion de su diuina voluntad, puso por obra lo que an
viò, q̃ pudiera oirle expresamente. Entròsele por
puertas. Buscole en la descalzes de su siruo y gran
amigo San Francisco. Logrò la diligencia. Hallò
Mas donde con igual seguridad auia de hallarle, q
en los claustros de Francisco? Este es el argumen
del sermon; V. Reuerendiss. (como se vè en lo que
acaba de referir) su exemplar. Pudo con mejor der
cho dedicarse a otro? Mucha licencia me he arrog
do, sabiendo quanto estoy hiriendo vna humilda
vna modestia, que lleua muy mal sus loores. Sufran
V. Reuerendiss. que los diga, pues (no para callado
le diò Dios merecerlos. Guarde nuestro Señor a V
Reuerendissima. Lima 6. de Diziembre 1654.

Iuan Delgado de Leon.

V

VN vando general de Christo nuestro Dios a su Iglesia, es la suma del Euangelio. El que quisiere seguirme (dize) desembarace se antes de todo lo que, en jornada tan conueniente, puede serle de estoruo; y en consulta, que para su deliberacion hiziere, tengase r sospechoso a si mismo, no se oiga, no se crea. *bneget semetipsum.* Y como quiera, que no ay dar pas- sin cruz en ningun estado; trate bien la suya cada al, alaguela, abraçese con ella. *Tollat crucem suam.* ada mundano, nada terreno le acompañe, yo solo, le basto. *Sequatur me.* Este es el Euangelio. Dotri- grande (mortales, mortales. Mas seguro os encuen- o por aqui, no se si tanto por el fieles del vso) y grā- tambien el exemplar, que oy la ilustra Ianuario ntissimo, inclito tutelar de este Paraiso, y Patron ilissimo tuyo (noble Ariquipa.) Tercera vez me atiē s Orador de ambas cosas en este sagrado sugesto: isiera ceñirme oy mucho, si, que cansar, quando se enta persuadir, relaxa el vigor mucho a la persua- n. Y quien no vè, que persuadir, y cansar tienen osicion como contraditoria entre si? Cansa la pro- idad, y persuade la gracia sola. Auenidme pues ao- prolixidad, y gracia. Vos Virgen admirable, que duxistis la plenitud de la vuestra ala breuedad de vn *t*, alcançad al Predicador, con lo acertado, lo bre- , y a sus oyentes con lo atento lo vtil, mientras os suplicamos humildes, y nos alentamos a mere- roslo deuotos. Deuotamente pues digamos: Aue

ARIA.

QVe la Bienauenturança ande en pregones! Que el Adalid, que en toda seguridad, guia al termino

de aquellos inefables gozos de la patria, solicite que le sigan! Prueba es la mayor del miserable estrago de la naturaleza, entre las fatales manos de la culpa. Como es possible, que no mire cõ despecho grande nuestro Dios (dixo el glorioso Chrisostomo) la tibieza de los hombres en seguirle? Que que es dezir sigam el que quisiere, sino vn como cansarse de que aya quien no quiera? Allà se lo ayan, dize, yo con todos hablo a todos cito, su gana sea su licencia en la empresa de seguirme: *Non vrgeo, non cogo, non impello.* Ni fuerço ni me niego. *Volentium enim* (acrecentó el Nazianzeno, como prendiendo de la sentencia de su paysano, dando la razon de ella) *Volentium, non coactorum est votantis huius pietas sacramenti.* De libres es, no de forçados, dexarse persuadir de la sacramentosa piedad de aquel Señor, que les vozea, y que los enamora como si tuuiesse de ellos necessidad alguna: *Volentium non coactorum.* Si, que seruir forçados, es seruir sin galardon, es baldarse del premio. *Voluntaria oris mei beneplacita fac Domine*, le dezia Dauid a Dios en el Psalm. 118. Sienta yo, Señor, en vos, que os agradais de mi gana de agradaros, *Et bene* (dixo aì Chrisostomo) *voluntarius enim minister habet præmium, coactus dispensatorem obsequium.* Lo que ay de lograr el seruicio a despecho, ay de obrar voluntario a obrar forçado. En el Cireneo miro yo esso (dixo mi Augustino.) Que le dexasse y grauasse la Cruz de Christo, no admite duda, pero lleuarla compelido, defraudo el fruto a su fatiga. *Sine fructu à Cruce recedit.* Vengan pues voluntarios, dize Christo, *veniat si vult*; que no quiero, que viniendo, o quedandose les passe por el pensamiento que intento entrar por passos de violencia en los terminos de su libertad. Claro està, dixo Augustino,

Apud Lippom.

Orat. 11.

Psal. 118.

Ibi Chrysost.

De gratia, & libero arbit.

q

e Dios nada altera de lo q̃ vna vez donò a sus cria-
as. *Sic enim Deus res, quas condidit subministrat, vt*
suis motibus agere sinat. Si quiera vengan (esto se in-
e del sentir de Augustino) si quiera no, *veniat si*
lt. Que aunque yo quisiera, que viniessen todos, por
e a todos amo, y desseo saluos (sentencia de S. Pa- *Paul. ad*
a Timoteo) mas hago qne deuo quando los lla- *Timoth.*
, pues los llaman a vozes sus proprios intereses.
No se niega que estima Dios mucho, que se oigan,
bedezcan las vozes de su llamamiento: pero sin
mparacion le es mas grato, q̃ como no llamados se
entrẽ por las puertas, y quizà prendiò de aì el singu-
amor que tuuo al Euangelista Iuan, si, que si Pedro
iguiò (lo mismo digo de los demas Apostoles) cos- *Matth.*
e a su Maestro mandarselo, y alagarlo con el señue *4.*
del premio: Mejorareos, dixo a el, y a su hermano,
pesca. *Venite post me faciam vos fieri piscatores hominũ*
assi a Iuan, para quien bastò poco mas de vna seña.
cauit eos, dize S. Mateo, (habla de Iuan, y Diego) y
ndera el Texto, que oyrlo, y executarlo fue vn tiẽ-
solo: *Statim relictis retibus, & Patre sequuti sunt*
minum. Y assi hablando Pedro de Iuan, dize que le
siguiendo a Christo, sin tomar en la boca su llama-
ento; o porque este fue menos jugoso, que el suyo,
es no lo acaricio, como a el, premio ninguno; o por
e fue tan prompto en su execucion, que apenas pu-
percebirse, que lo llamassen: *Vidit sequentem*, dize
Euangelista; y autorizando el pensamiento deste
scurso su grande enamorado Bernardo, prendiò el *Bernrd.*
quentem de la boca de Pedro, y prosiguiò diziendo: *ibi.*
quentem, non tam vocantis impulsu, nec corporis gressu,
am prompto deuotionis affectu. No tanto parecian pa-
s del cuerpo (dize el Santo) ni impulsos de llama-
do,

do, como apresuramientos del amor los con que s
guia Iuan a su pariente, y Maestro. Y en este mism
pensar, no falta entre los Doctores, quien mirando
Abrahan en aquel hecho, tan sin nombre de puro g
de, de sacrificar a su hijo, pedido de Dios, en el mo
te; y a Ana en la religiosa accion de ofrecer a su S
muel al seruicio del templo, sin pedirselo, tenga e
por mayor fineza. El vno se pide, y el otro no pedid
De Abrah. Patriarcha se dà. Es (dize Chrisostomo) mas gala, mas sabor
uo para Dios esta dadiua. *Ille, postquam petitus fuer*
filium obtulit, ista ante petionem dedit.

Que fue ver a Dios examinando, y como espian
Isai. 6. la intencion a Isaias en negocio de tanta gloria su
como el que se refiere en el cap. 6. de su euangeil
profecia. Quien harà esta jornada? (le dize) A qui
se fiarà esta empresa? Estase mirando S. Ambrosi
Dios, y a su Profeta en esta conuersacion, o consul
que tenia sin duda suspensos los cielos; y dize el Sa
to, no pudiera Dios mandar a Isaias lo que espera
que el le ofreciesse? No sabia sus meritos y capacid
para aquella legacia? Claro està, que si. Pues para q
aquella vaga pregunta, a quien embiarè? Qual de n
sotros irà? Dixera yo (dize, respondiendo a la pregu
Ad Luc 13. ta Ambrosio) que para no defraudar a su amigo
merito de obrar, no llamado, sino espontaneo, libr
por esso espera, que el se ofrezca. Antevea mi volu
tad (esso tacitamente dize) resigne la suya, y labrese
de su mano la corona: *Spectat* (este es Ambrosio) *D*
Amb. in Ps. 118. ser. 14. *minus voluntarios ministros. Vtique poterat imperare s*
uulo suo quem dignum, qui mitteretur, inuenerat; sed m
luit eum spontaneæ oblationis non fraudare mercede, qui
ipse se offerret præstolatus est, & quamuis eius sciret af
ctum, expectauit tamen vocem, vt cumularet gratiam.

P

Por aqui se nos descubre luz a la inteligencia de
s lugares de la Escritura de estremo encuentro, al
recer, en ella. El vno del cap. 15. de Amos. El o- *Amos 15*
del 24. del Exodo. En aquel se quexa Dios de mal *25.*
ndido, poco venerado de su pueblo. Quarenta años, *Exod.*
dize, os traxe acuestas en vn desierto; tan pendien- *24. 5.*
de mi prouidencia, que desde el guisaros la comi-
hasta el encenderos la luz, y templaros la beuida:
las fueron atenciones de mi prouidencia. Dezidme
es aora: llamoos, por ventura, el agradecimiento,
quiera leuantarme vn Ara, y ofrecerme vn sacrifi-
? *Nunquid hostias, & sacrificium obtuliſtis mihi in* *Hieron.*
erto quadraginta annis domus Iſrael? Esto tenemos *in Amos*
Amos. Contra lo qual, dize el texto referido del *loc cit.*
odo, que esse mismo pueblo, en esse mismo desier-
preparó altares, y ofreció holocaustos a esse mismo
ñor: *Obtulerunt holocauſta, immolaueruntque hoſtias*
rificas Domino. Puede ser mayor contrariedad de lu-
res? Ya se vè que no al juizio de nuestra rudeza: pe-
el Doctor maximo, a quien fiò Dios la llaue de sus
s secretos retretes en la Escritura, hallò facil su cõ-
rdia. No me ofreciſtis sacrificio, esso es verdad en
nos (dize Geronimo) Ofrecieronlo; esso bien en-
ndido; puede negarse en el Exodo: porque en el he-
o, no fueron ellos los que le ofrecieron. Ofreciole,
el miedo; ofreciole el temor, o el terror del reciẽ-
castigo, que vian executado en ciertos idolatras; y
mo quiera (dize el Santo) que no mira Dios sacri-
ios, sino promptitudes, no lo q̃ haze la fuerça, sino lo
e obra la voluntad, contradize Amos lo que afirma
Exodo; aquello afirma Dios, y estotro desconoce.
r esso dize en nuestro Euangelio el celestial Maes-
, el que quisiere, esse, queriendo, no forçado, no;
me

me siga: de que se auerigua, que si seguir a Chris
quando su Magestad lo solicita, y sus Predicadores
intiman, es bueno; pero que dexarse arrebatar de
obligacion de seguirle, y del feruor de amarle, es
mejor, es lo grande.

Exod.5. Raro texto nos dà el cap. 5. del Exodo en prue
desto. Trata Dios de poner en libertad a su pue
preso en Egypto. Dà su voz a sus dos Santos Cau
llos Moysen, y Aaron, para que propongan su im
riosa voluntad a Faraon: y declaranse ellos con e
palabras: *Deus Hebræorum vocauit nos vt eamus vi
trium dierum, & sacrificemus ei in deserto.* El Dios, di
de los Hebreos nos llamò, y mandonos, que en
mas retirado de esse desierto le ofrezcamos sacr
cio. Esta leccion tenemos en el texto: pero Xantes P
S. Pagn hic. nino sapientissimo traductor, e interprete de la len
santa, trasladò assi del Hebreo: *Deus Hebræorum occ
rit nobis.* El Dios de los Hebreos nos salió al passo,
zosenos presente. Esso no mas? No dize otra co
Pues no os llamò para q̃ saliessedes al desierto, y
le ofrecieſedes sacrificio? No dizen esso: que se les
a ver, esso solo dizē, y importa lo mismo que si di
sen vimosle, *occurrit nobis*: y esso bastò para que l
diuinassemos el gusto, y obrasemos, segun su dess
O! singulariſſima dotrina, exclama aqui aquel g
Maestro de entender la Escritura, y predicarla Fr.
ronimo de Oleastro. Raro documento para los de
Oleast. Sup. Exod.5. ras alistados en la milicia de Christo: esse si, esse es
no obrar al sabor de Dios, adiuinarle el gusto, y e
cutar como mandado lo que se anteviò, que pudi
mandarse, *occurrit nobis*. Ofrecioſenos a la vista, sa
mos, que es nuestro dueño, nuestro Dios, que pue
querer, sino que le adoremos, y que le sacrifiquem

P

es esso, sin dezirlo, nos dize que hagamos, y esso ha hazerse. *Discе hic* (este es Oleastro) *qualiter Deo tuo dias. Non dicunt Deus Hebræorum hoc nobis præcepit, occurrit nobis, & statim, quasi eius diuinantes voluntatem, ire volunt viam trium dierum.*

De Oleastro es hasta aqui este delgado, y deuoto sar; pero yo dixera, que lo beuiò en aquella vnica erenne fuente de doctas agudezas mi Augustino, q la question 69. de las que mouiò sobre el Exodo, o grande aprecio de vna version de los setenta en cap. 20. De esse mismo libro del Exodo, que se esona marauillamente con el *occurrit nobis* del cap. 5. e nos ha ocupado este rato. Baxò Moysen de la cõsacion de Dios en el monte, con orden de intimar ueblo la memoria del reciente beneficio de la litad cobrada. Oyelo el pueblo, y responde: Hares, y oìremos quanto el Señor nos dixere: *Cuncta e loquutus est nobis Dominus faciemus & audiemus.* que primoroso obligar, exclama aqui Augustino, el hazer se adelanta al oir, lo corriente era, oìres, y haremos. Si que el impulso de la obediencia, imperio nace, antes se oye lo que ha de obedecer- Es verdad, lo ordinario es esso. Pero lo singular, inissimo, lo que pratican los que tratan de obligar cho a Dios, no es esso, sino adiuinarle la gana, en a hazer antes de oyr, y que lo que su Magestad or a, antes estè executado, q entendido: *Nam si audie-*

, pro eo (dize el Maestro grande de la Iglesia) *posi- est quod intelligemus, prius oportet verbis Dei reddeaciendi seruitutem, vt ad intelligentiam earum rerum, ipso præcipiente fiunt, quæ non contemptæ, sed factæ t ipse perducat.* *Aug. q. 69 in Exod.*

Admirable visagra de vno, y otro lugar del Exodo

Ps. 102. tenemos en el Psalmo 102. Habla Dauid en el ver
20. de esse psalmo con aquellos celestiales espiritu
aquellos espiritus vencedores, y dizeles: *Benedic*
Domino omnes Angeli eius, potentes virtute, facientes v
bum illius, ad audiendam vocem sermonum eius. Ben
zid a Dios soberanos espiritus, vosotros los poder
sos en esfuerço, los valientes, vosotros los que obr
lo que ha de mandaros, antes mucho de percebir
mandatos. Que inuersion de palabras es esta? (di
Incogn. aqui cõ diestro reparo vn docto interprete) Prompt
ibi. en obedecer los pinta allà en Baruch el diuino tex
Baruch. *Stellæ luxerunt ei cum iucunditate, dicentes, ecce adsum*
3. Aldas (aqui tiene su lugar este Hispanismo). Aldas
cinta nos teneis, Señor, para executar vuestros man
tos: *ecce adsumus*, y esso no es mas, que dezir, manc
Señor, y haremos: pero haremos, y mandad; no
entiendo. Yo si (dize aquel interprete) tienen prese
siempre a Dios, *Semper vident faciem Patris.* Venle
estan obseruandole (si dixesemos) los semblantes: p
que quereis, que no antevean en ellos lo que ha
mandarseles, y lo executen antes, que se les man
Luego bien se concluye, que no oyen para obedec
sino que obedecen lo que han de oyr. *Facientes ve*
ad audiendam vocem. No es esto mismo lo que nos
deraua Augustino de la promptitud de aquel pueb
entonces Angelico, despues diabolico? Santo ent
ces, perdido en miserable perfidia oy? No es esto
occurrit nobis, que oìamos a Oleastro? Ya se vè.
pues la conclusion de todos tres lugares esta. Que a
uinarle la voluntad a Dios, y que nuestra obedien
salga al passo a sus mandatos, es primor de Ange
es esmero de quien entre los hombres acierta a e
morarse deveras de su Dios.

a oygo, y sé que os oponeis diziendo: Essos pri-
es de Angeles los predicó Dauid. No pueden tan-
os hombres. Si pueden, si podeis. Si, que el Euan-
o, para hombres se escriuiò, no para Angeles; y
el Señor, que baxò del seno de su Padre a conuer-
con hombres, no les pidiò imposibles en su do-
a. Avn solo querer suyo reduxo las dificultades del
irle, y tener con el a su passo, sin embargo de auer
no Dauid, que son de gigante sus passos. Si alguno
ere, dixo: *Si quis vult*. O! Señor, replicais, que esso
nos vende facil, tiene condiciones tan dificiles, q
assan a imposibles. Tenerse por sospechoso a si
mo, no oirse, no creerse, dar de mano a todos los
reses del sentido. Pues que queriades? hallar los
ros dela gracia entre las holgazanerias de esse que
nais sentido? Acomodase tu Dios, por hallarte a
los desabrigos, incomodidades, e indecencias de
pesebre; a las fatigas, hambres, y sed, que le obli-
pedir vn jarro de agua a vna muger perdida; y
eres tu hallar al que assi te busca a ti, tan sin neces-
d de ti, entre los deleites, y comodidades de la
ra? Tierra auienes con cielo? Los instrumentos de
temporales placeres, cõ la negociacion de los pla-
es indeficientes, eternos? Confiessote, que parece
ó en esso vno de los mayores amigos de Dios, que
o en la antigua ley; pero en tal paró ello. Trata
ac de despedirse de la vida, bendiciendo antes a su
mogenito Esau: llamólo, y dizele: Sal, hijo mio,
mo sueles. Como sueles? Ya se và errando esto. Sal
sse campo, preuen las saetas, aliña el arco, y trae-
de la primera de tus presas algo, para que guisa-
, como se sabe que yo lo apetezco, lo coma, y te
ndiga. Ciego se era antes desto Isaac (dize aqui el

ig. in en. 23. grande Origenes) ciego de las luzes corporales era. Pero en este hecho parece que se mostró mas que ciego en las espirituales. Arco, saetas, campo, caça, no son las delicias de Esau essas? Es verdad. Si. Pues como anciano santo? los instrumentos, que siruieron a vuestro hijo en sus recreos, en sus passatiempos, essos quereis que le siruan en el logro de su primogenitura, y en el alcançe de vuestra bendicion? Errais varon santissimo, errais en esso, y en tal vereis, que para ello perderà la primogenitura. No alcançara la bendicion, miëtras caça como suele, y como acostumbra se recrea.

In cap. 28. Gen. Atengome a su hermano (dize aqui S. Geronimo) que no entre delicias, sino arrastrando, perseguido de essi mismo holgazan hermano, hallò para su descanso, para reclinatorio de su cabeça vna misteriosa piedra representadora de Christo, y vna escala que le daua franco passo al cielo, quando parecia, que se le estrechaua, y no le recebia la tierra. *Quandiu erat* (son palabras del Doctor Maximo) *in paterna domo, & refrigeria carnis habebat, lapidem non habuit ad caput. Nudus à domo recedit, recedit in virga, & statim inuenit lapidem, vidit scalam.*

Mas atinada anduuo aquella, que poco ha llamauamos muger perdida, quando emula de la resoluci y valor Apostolico, en determinandose a seguir Christo, dize el texto Euangelico, que *reliquit hidriã*. El cantaro dexa? Esse no era el instrumento, q actualmente le estaua siruiendo a la preuencion del regalo de su aparente marido? Y essa preuencion no era el fiador de su lasciuia? Tambien. Y esse dexa? Si. O que linda disposicion! O quan segura de conuertida! Dexa los instrumentos de perderse! Pues ganose.

Dezidme pues (señor replicante) essa muger en

Ange

ngel? No por cierto: muger era, y muger estragada,
rdida, *Impudica mulier, impudicitijs dedita*, tratante
liuiandades, dixo Origenes. Y no podreis vos lo que
do ella? Son Angeles estos sieruos de Dios, en cuya
sa estais? No errarades mucho si dixesedes, que si.
, que hijos, tan sin rastro de bastardia, del Serafin
anciſco, pudieran sin grande error, llamarse Ange-
. Pero al fin son hombres, sugetos a los comunes
haques de la masa de Adan. Y hazen lo que a vos
parece, que esta sobre las fuerças de los hombres,
e es desembaraçarse de todo lo que en jornada tan
nueniente puede serles de estorbo, y seguir a Chri-
a todo correr, y a todo volar, como lo deziamos
año antes.

Ya os he ocasionado con lo que acabais de oirme
gunda duda. O essa senda, dezis, no es la que dizen
s escrituras, y la esperiencia misma; ò por ella, no
lo no se puede volar, pero ni correr. Camino estre-
no, le llama el Euangelio, *Arcta via*. Semita la lee-
os en Iob; y semita es, en el rigor de su significacion *Iob. 28.*
reda de medio pie en ancho. *Semis iter*, que por esso 7.
xo S. Bernardo, que no dar passo adelante en la sen-
bienauẽturada, es boluer atras. Y ello se dize, porq̃
cabiendo en ella ambos pies, el que ya se leuãtó, ò
de adelantarse, o retraerse, *In via Domini non pro*
di, *regredi est*. Tan dificil, tan impossible la signifi-
Iob, aun a diligencias grandes, que dixo, que era
penetrable a la perspicacia del lince, inaccesible al
elo de vn Aguila, oculta a la codicia mercantil, y
rrada a la ira de vna leona, que furiosa sigue el al-
nçe al robador de sus cachorrillos. *Semitam ignora-*
uis, nec intuitus est eam oculus vulturis, non calca- *Iob 28.*
nt eam filij institorum, nec pertransijt per eam leæna. Esso 7.
dize

dize la Escritura, y la experiencia en essa mesma escritura, dize, que anduuo el hijo de Dios essa senda, estrechandose a la angostura de vna Cruz, y que conuino assi, para que assentasse el vitorioso pie en los espacios de su gloria: *Sic opportuit.* Notese el enfasi de
Luc.24 este *Sic*, assi, esto es por el estremo estrecho de vna Cruz, conuino que anduuiesse la dificil jornada de su gloria. *Sic opportuit Christum pati, & ita intrare in gloriam suam.* Como pues instais aora correrà essa senda la torpeza de vna criatura? La inmensa pesadumbre de vn hijo del cieno? O quan facil os he de dar la respuesta! Quereis saber como se corren, y se buelan essas estrechuras? Pues entraos conmigo en estos clausstros. Dadme la mano, que como criado de casa, os conducirè a sus mas secretos retretes. He aqui, que estais dentro. Quan breue leuantareis el grito hasta el cielo! y direis conmigo: Santo Dios, ay imaginables estrechuras como las que aqui se andan! Y para llegar a esso, distribuyamosles el tiempo, empeçando de el de la mañana. Amaneceles (segun las diferencias del año) vna hora antes del dia. Y quando las aues se esconden, y como se retiran al abrigo de sus plumas, y no se atreuen a estender las alas; quando los elados nortes hazen (como ayer lo viades) firme cristal de las mas corrientes aguas: y para dezirlo como lo entendais mas bien, quando vos, lerdonazo, para desasiros de las sabanas, esperais a que el Sol esfuerçe sus rayos; con el abrigo que les veis (y qual abrigo? Vn vilissimo sayal, ardiente en verano, y en inuierno elado) corren ellos a las consonancias de su Prima, que atienden los cielos, como si allà faltassen musicas, o no sobrassen Primas. Siguense las pocas horas, que ay hasta las nueue; y en estas (seguros de si, si, que no ay mas se-

guridad

uridad en los cielos, y la tierra, que la de las conciẽ-
ias aſeadas, puras) ſeguros digo de ſi, y ſolicitos de
os bienes, que en todos generos os deſſean, ofrecen
ara alcançaroslos, ſacrificios de alabãça en eſſos alta-
es. Ocupandoſe a eſte miſmo tiempo los demas en
nil religioſas tareas. Bueluen luego a ſus horas, y Miſ-
a mayor; y acabados los oficios, reciben los mendi-
os de Dios vn moderado ſuſtento de la mano de ſu
rouidencia. Dirè tambien, que de la vueſtra, para
llos piadoſiſſima; pero gouernada de la diuina, que
s inſpira, y rige. Y deſpues de la deuida accion de
racias, ſe ocupan en oficios humildiſſimos. Paſſemos
le las Viſperas, Completas, contemplacion, diciplí-
a, y demas ſantos exercicios de ſu coſtumbre, y ven-
amos a lo tremendo de la noche. Recogenſe entre
ocho, y nueue a ſus breues celditas, ſin luz ninguna.
in luz, digo, material, porque aquellas que parecen
inieblas, iluſtradas eſtàn de aquella luz del Cordero,
que en ſu Apocalypſi viò encendida San Iuan, para el
terno dia de ſus eſcogidos: *Lucerna ſi lucerna eorum*
ſt agnus. Citalos indiſpenſablemente la media noche
repetir ſu dificil carrera en los Maytines. Dizenlos,
o tanto leyendo, como contemplando ſus Pſalmos, y
ecciones. Gaſtan en eſſo, y en el rato de oracion mẽ-
al, regularmente tres horas; y en proteſtacion de que
o les canſa eſſe fatigoſo correr, baxan al Nouicia-
lo, donde de nueuo los ocupa el oficio de la Virgen:
apenas, deſpues deſto, pudieron reclinar la cabeça,
quando buelue a citarlos la Prima. Son eſtrechuras,
on aprietos eſtos de los que juzgauades impoſſibles al
vigor humano? Pues eſſos corren, eſſos buelan, volũ-
arioſos, no forçados, preuiniendo, no impelidos en
alcançe de aquel Señor, a quien tanto ſabor hazen

obe-

obediencias anticipadas de los que assi le siguen, y ce
lebran.

No sufre ya el tiempo, que me detenga en la pon
deracion de la rara aspereza de sus penitencias, de su
mortificaciones, disciplinas, cilicios, ayunos, abstinē
cia de carne de casi todo el año. Detendreme, si, v
poquito en poneros a la vista lo que acertare a dezi
de su incomparable pobreza,

Vuestras migajas son su sustento, liberales se l
franqueais, yo como su indigno Syndico, en su nom
bre os lo agradezco. Y para confirmaros en la perse
uerancia de sus socorros, os hago ciertos, de que n
pueden tener empleo mas grato a Dios vuestras obra
que este. Refectorio de todos los mendigos del pue
blo os dezia yo, quando se disponia esta fundacion,
Isai.6. auian de ser sus porterias. El hecho lo contesta. Sey
alas auian recebido de la mano de su Criador aque
llos Serafines de Isaias: con dos nos dizen que bolau
Porque no con todas seis? Dicho se viene. Porque p
ra bolar les bastauan solas dos. Pues en que emplear
las quatro que les sobran? Ya lo dize el Profeta. Bo
uianselas a Dios; dos para su tapete, y para su doçe
otras dos. Buen empleo de sobras, bueluase a Dios e
los pupilos de su prouidencia hijos de Francisco, lo
sobra en vuestras despensas, que emulareis assi a lo
Serafines. Vuestras migajas, bueluo a dezir, son su su
tento: vn vilissimo sayal su abrigo. No sè porque l
dixe assi, vilissimo? Vil serà el en su pieça; pero qu
brocado iguala su preciosidad en aquella religiosa fo
ma? Ayer no lo vistis? Cada dia no se vè? Si, que qu
ladron codiciò ansioso, y azechò astuto la pieça d
rica tela en la tiēda del mercader incauto, como vo
y como casi todos los que me ois, codiciastis, y pret
dist

lis vna breue partecica de aquel sayal, velo sagra-
, dirè mejor, que cubria las virgineas carnes de a-
el gran siervo de Dios, aquel que con tan repetidos
alpables milagros empeçò, y en termino breuissi-
o perfeccionò este santuario el venerable Padre Fr.
dro de Mendoça, aquel simulacro de santidad, aquel
cuyas venas se vieron hõradas las familas mas ilus-
s de la antigua Soria, y en cuyos passos se viò exce-
la de su humildad su nobleza, siendo esta tan noto-
y grande. Aquel que santamente soberuio, supo co
cer, y alcançò despreciar esse embeleco de vuestro
lgo, que llamais honra, y todo lo que el humano
tojo llamò cõmodidad. Quando te vi (Padre dulcis-
no) reducido a la celdita mas estrecha, a la menos
nmoda de vn Nouiciado, Padre de esta gran Prouin
de San Antonio, Difinidor en ella, muchas vezes
uardian de sus mayores casas, y actualmente desta-
o pude no acordarme de aquel insigne Capitan del
eblo santo Iosue, que en la partija de la tierra pro-
etida, y conquistada por su valiente diestra, no qui-
apropriarse de su mano parte ninguna, hasta que el
ismo pueblo, cuyo Principe y señor era, le señalò
redad en lo mas breñoso, y aspero del monte E-
in, tan aspero, y casi inhabitable, que causò admi-
cion (dize S. Geronimo) causò pasmo a santa Pau-
quando en su peregrinacion de la Tierra santa, viò
que sus proprios subditos quisieron, que fuesse la
rte de aquel Capitan inclito, de cuyo valor fue con-
istarlo, y de cuyo beneplacito era repartirlo. *Satis*
rata est (dize el Santo) *quod distributor possessionum,*
in montana & aspera delegisset. El fundador, el Difi-
dor, el Padre, el Guardian en el Nouiciado? Y en la
arte del Nouiciado menos conmoda? O renueuo ad-

Iosue 19 49.

Epist 27 ad Eustochium.

mirable de aquel retrato de Christo! O Iosue diuino
O admiracion mia, y quanto te ocasiona, quanto t
excita esta pobreza, esta humildad prodigiosa! Assi s
trataua aquel, que como poco ha dixe, alcançò pone
el pie sobre quanto el humano antojo llamò conmo
didad. Aquel que en carne mortal gozò anticipado
dotes glorioſos, como en volumen que preuengo d
su santa vida lo vereis probado; no diſiniendo; clar
està, que no es mio esso, sino refiriendo y ofreciend
al juizio y censura de la santa Iglesia Romana, lo qu
vi, y toquè con las manos. Y aora digo, que del dot
de la agilidad, tengo calificadiſſimos testigos entre lo
que me oìs, que os acordais bien de aquellas dos jor
nadas de la Cantera vna, de Catari otra, quando esc
sando la mula que le ofreciamos con muchas instan
cias se nos desapareciò, o inuisible, o arrebatado im
perceptiblemente del espiritu, y siguiendole el alca
çe en velociſſimo curso, vna y otra vez, sin poder
conseguir, le hallamos en el fin del viage, tan quiet
tan sereno, como si alas de Angeles (y assi lo pien
yo) le huuiessen conducido. Esto sabe Arequipa, y
esta Religioſiſſima Prouincia suya, oìmos, que de l
estremos de ella baxaua a pie, y a pie descalço (q
descalço anduuo siempre) a essos valles de Truxillo
a Lima, a la celebracion de los Capitulos Prouinci
les, quando las dos prouincias eran vna. Y que m
cho, que mouimientos casi instantaneos lo traslada
sen a tan no creibles distancias, si gozaua inmunid
des de virgen, y priuilegios de pobre? Si, que com
pobre era peso de alas su peso, y es peso esse que a
uia su mesmo peso, a diferencia de la riqueza, que
peso de plomo.

Que sentadaso estaua Mateo (entonces Aduaner
despu

eſpues Apoſtol, y Euangeliſta ſantiſſimo) quando le *Matb. 9*
ió , y entreſacò ſu celeſtial Maeſtro : *Sedentem* , dixo *9.*
on enfatica aduertencia el texto Euangelico. Mas co-
no auia de eſtar(dixo la agudeza de Chriſologo) co- *Ser.29.*
no auia de eſtar , ſino podia eſtar en pie ? No es peſo
ara ſufrido el de las riquezas. Era codicioſo Mateo,
apezgaualo el oro : *Sedebat vtique, qui ſtare non pote-*
it, pondere cupiditatis oppreſſus , & ipſa totus conſcien-
a fraudis incuruus. Luego quien nunca tuuo la gra-
eza de rico, gozò por el contrario los preuilegios de
obre, alas de Angel, y agilidad de bienauenturado.

Veis aqui hallada ſu agilidad en ſu pobreza. Buſ-
uemosla en ſu virginidad, declarada por el(para glo
a de Dios)en el articulo de ſu muerte. Notò eſta ex-
elencia de los virgines el gran Bachiario , en Aſſael, *De recep*
elebre Iſraelita. Ponderaſe mucho en la Eſcritura ſa- *lapſis.*
rada ſu velocidad: *Curſor* (le llama) *velociſſimus*: y co- *2.Reg.2*
no no contentandoſe deſte ſuperlatiuo encarecimiẽ- *19.*
o, ſe và a las ſeluas, para hallarle comparable vn cer
atillo,o cabra montes. Tanto era eſſo? Tanto, que pa
ece que embaraça al Eſpiritu Santo ſu exageracion.
ſſi lo afirma el Hiſtoriador ſagrado. Si eſtais por mi
ntir(dize aora el Sapientiſſimo Padre) mi juizio es,
ue ſe encaminaron eſſas ponderaciones a informar-
os de eſta eſpecial excelencia de la virginad , que es
ozar anticipado el dote glorioſo de la agilidad. Era
irgen Aſſael , *& inquinati corporis puritas donum ei*
elocitatis indulſerat. Luego al venerable Padre Fray
edro de Mendoça , al pobriſſimo , al caſtiſſimo , al
irgen, como a tal ſe le deuian en carne mortal dotes
lorioſos.

No le viſtis tres vezes deſnudo, y tres renouado de
abito el dia de ſu entierro ? No viſtis aquellos Apoſ-

tolicos labios. Apostolicos, porque de vn sucessor de los Apostoles, y si Apostolicos, como muchos (si que lo son todos los Obispos) eloquentes, eruditos como muy pocos. No los atendistis digo, venerando fiel, y besando vna vez y otra deuoto aquellos pies, que corrierron velozes la senda de los diuinos preceptos, y lo mas estrecho de los consejos? Luego en la ponderacion de su rica pobreza, y de la destos santos hermanos suyos, nada os pediràn los ojos, que no ayan visto. Si me huuiera venido a la memoria antes aquel diuino Oraculo, que calificò por bocas de Angeles la pobreza de Francisco, y de sus hijos, os huuiera dado en autorizado compêdio lo que me aueis oido en pro lijo discurso. *Benæveniat* (dixeron a Francisco, haziendose encontradizos los Paraninfos diuinos) *benevenia Domina paupertas*. Sea bien venida la señora pobreza. Valgame quien lo dixo! Possible es, que es señora la pobreza? La pobreza? aquella tan hollada de vuestra fantasia? Aquella tan oluidada de vuestro entono? Esta es señora, y señora por aclamacion diuina? Si: essa es señora, o porque haze señores. Dios te dè el cielo (dize vn pobre al que socorre su hambre) Dios te dè el cielo; y no ruega no; decreta si. No veis como haze señores, y señores del cielo la pobreza? Señora tambiẽ porque qual señorio iguala al de quien sin tener propio algo, lo tiene a vso todo? Y reparo, que dixo pobreza en abstracto, con que significò lo incomparable de la pobreza de Francisco, y de sus hijos. Con los abstractos nada es comparable. Digolo cómo lo entendais todos. Mas blanco que la blancura, es boberia. Mas pobre que la pobreza, es necedad: Luego si de Francisco, y de sus hijos testifica el cielo, que son la misma pobreza; esta joya tan del gusto y eleccion de

Dios

os, de solo Francisco es, ù de solo Francisco emi-
ncialmente. Y si el mas pobre, si el mas desnudo
ne menos embaraço en el correr, bien se concluye,
e los mas prestos en el oir el vando de nuestro Euã-
lio, y seguir a Christo, como lo fue Francisco, lo
n sus hijos. Y adelantando esto sobre los fundamen-
; deste discurso, dixera yo, que no habla con ellos
siquis vult, que llamamos vando, o citatoria Euan-
lica: porq̃ son los hijos de Francisco de los q̃ como
llamados, se le entran por las puertas a Christo, adi
iandole el gusto. Son de los que obran lo que an de
, antes de oirlo. Son de los que como tienen siem-
e a Dios presente, le perciben como los Angeles los
andatos en los semblantes. *Facientes verbum, ad au-*
endam vocem.

Acabemos. Y el Santo? Dezis bien: El Santo es Ia-
ario santissimo, cuyas especialissimas glorias, me
stis ya muchas vezes: pero si muchas se repite su
sta, muchas se han de repetir sus grandezas. No pues
anfa lo repetido) no sean repetidas, sino nueuas, y
eues las deste dia: y prendo para entrar en ellas de
uella parte de su historia, que refiere el cuydado
e puso el tirano ministro de su martyrio, en que se
em assen, y desapareciessen sus santas reliquias. Assi
intentò, y como apostandoselas el cielo, dispuso, q̃
solo su sagrado cuerpo, sino que aun la sangre con
ie viuia quedase viua a la admiracion, y a la cele-
idad de su Iglesia: con que nos diò licencia para de-
r, que si viue el alma de Ianuario en el cielo, con vn
age de vida, que no se sabe, que a otro de los San-
s se aya concedido, viue su cuerpo en la tierra. Re-
raron diestramente recatados sus discipulos sus santas
eliquias. Recogió por disposicion, como dixe, diuina

vna

vna ſanta Matrona la parte que cupo de ſu ſangre en
dos ampolletas de vidrio. Y quietas ya las turbulen-
cias de la Igleſia, los Napolitanos que le eligieron Pa-
tron, puſieron la cabeça en vn medio cuerpo, precio
ſiſſimo relicario de plata, y oro. Colocaſe eſte en vn
ſumptuoſiſſimo altar, que alternadamente ſe erige en
vno de los ſeis ſexos(eſte nombre tienen ſeis caſas d
Ayuntamiento de la nobleza de aquella gran ciudad
tanto monta de lo reſtante del mundo.) Sale en bie
ordenada, alegre, y pompoſiſſima proceſion la ſangr
de Ianuario en mano del Cardenal Arçobiſpo. Và e
buſca de ſu cabeça, y en llegando a darle viſta; empi
ça(O prodigio de la omnipotencial O omnipotenci
delegada a Ianuario!) Empieça, digo, a liquidarſe ;
la que haſta entonces elada, y muerta, ocupaua ape
nas la otaua parte de la garrafilla, con vn mouimien
to vital ſe và leuantando, y ganando mas, y mas eſpa
cio de aquel vaſo ſacratiſſimo; de manera, que quan
do llega al altar, y ſe acerca a la cabeça, es el heruor
es el bullir tan vehemente, que ſin nueuo milagro
que la detiene, ſobreuirtiera ſin duda, aunque mas
mas ſe lo defendiera la precioſiſſima cubierta. Vil
muchas vezes eſte dia, y muchas otras lo vi en dia
diferentes ; porque para que eſte portentoſiſſimo mi
lagro ſe repita, ſolo baſta, que la cabeça, y la ſangr
ſe den viſta, abriendoſe dos credencias, que ſe miran,
hazẽ frente en el ſagrario de aquella Arçobiſpal Igle
ſia. Eſſo no es viuir con toda verdad el cuerpo de Ia
nuario en la tierra? Si, que ſi es la ſilla del alma la ſa
gre en los cuerpos, la miſma alma, que allà en el im
pireo viue en viriles de gloria, eſſa miſma puede de
zirſe que viue acà en la reliquia de ſu ſangre, adorad
en altares.

Acue

Acuerdaseme, que la Gloſſa interlineal, la emi-
te entre las gloſſas, y a quien ſe atribuye mucho
reuelada, en aquel texto que refiere la impia peti-
n de aquella picaruela baylarina: *Da mihi in diſco*
ut Ioannis. Sobre la voz *diſco* tiene perpendicular
Altari. Altar llama el que dixo, Plato, o Fuente,
exto vulgato. Y bien por cierto. Mudeſele el nom-
a eſſa fuente, fuente que eſtà ſiruiendo a tan ſacri-
a meſa, a tan profana; y llameſe altar, que para
ſagrada reliquia, como la cabeza del Bautiſta, ſo-
altares ſon decente lugar.

Acomodaſe eſto con tanta ſingularidad a la ſangre
Ianuario, que no parece dudoſo, que ſe cortò a ſu
e la leccion de la Gloſſa. Porque deſde que aque-
piadoſa muger la reduxo a ſus garrafitas, ſiempre
ndado en altares, y ſiempre ſe ha adorado en ma-
ſtuoſiſſimas proceſiones en aquella gran ciudad, que
oriza, y ampara con ſu patrocinio. Que aſſi logrò
diſinios la malicia humana, que ſe oponia a las diſ-
ſiciones diuinas. En altares ſe adora cada dia en
ta duracion de ſiglos, la ſangre que derramò cruel,
allò impio el infeliz Diocleciano, con que vino a
, que el horno que preuenia para reducirlo a ceni-
, ſe cambiaſe en mageſtoſas andas para ſu triunfo.
es lo miſmo que hablando de Iob, dixo con ſu pro-
nda agudeza Tertuliano: A vn muladar lo reduxo
crueldad diabolica; y de eſſe miſmo demonio, de
e miſmo inſtrumento de ſu exercicio, ſe aproue-
ó Dios para leuantar, y pulir vna admirable eſtatua
oro, que en eſſe varon grande leuantó a la pacien-
a. *Quale* (dixo) *in illo viro feretrum Deus de diabolo*
truxit. Sè quanto fatigó a los eſtudioſos de Tertu- *De patè-*
ano, aquella voz, *feretrum*, tan impropria al pare- *tia c. 5.*
cer

cer en esse lugar: porque *feretrum* en el rigor latino es lo que vulgarmente dezis, andas de sepultureros *Lectus, vel aliquid aliud, quo mortuus efferri solet*, dize e Calepino, Todos lo dudaron hasta que su erudito co mentador Pamelio, hallò que significaua tambien v instrumento de triunfo: vna carroza, si dixesemos tri fal, que seruia a los vencedores en sus triunfos. *Int instrumenta triumphi* (*ait Renanus*) *feretrum est*. Pu aora como se llama carro triunfal, el que a otra lu es funeral instrumento? Ai està el religioso primor. en este punto afectó aquel prodigioso ingenio. Oj diuertidos, quiso dezir Tertuliano, llamaràn and funerales lo en que se ponen los cuerpos Martyres; p ro los atentos, en essas mismas miran carros triunf les. No entendiò esto Diocleciano, las Republic Christianas si, que lo ven praticado en nuestro Ianu rio, cuyos triunfos en aquella gran ciudad, que goz sus reliquias, y en esta nuestra, que se honra con nombre, y se escuda con su patrocinio, dan a ver cl ro, que si en fatigosa tarea asiò vna vez la hazada uangelica, y siguiendo a Christo corriò con el sus e trechas sendas, glorioſamente triunfador le diò alca çe con el buelo de su ilustrissimo martyrio.

Acabose el sermon. Quien lo creyera deste vic tan de costumbre prolijo en sus sermones? Sea pu premio de su no esperada breuedad, que por vn cor espacio, recogida la atencion, me oigais quatro pal bras, y aproueche yo en esto vltimo de mis años, en este vltimo de mis sermones la luz diuina, que n està descubriendo las marañas, que hasta aora os ve dia por sermones las entrapelias, o juegos de man que tan numerosos concursos de engañados oyen me han negociado en lo mejor de essa Europa, y

to

a esta America, en casi cincuenta años desta pesi-
ocupacion. *Hanc occupationem pessimam* (dixo el Es-
tu Santo) *dedit Deus filijs hominum.* Y no he menes-
yo que me digan los interpretes, que hablo de la
los estudios de las letras; porque se colige del mis-
contexto. Pesima, porque siendo tan sagrada, tan
ina, por su mal vso, es casi siempre vana. Pesima,
que siendo tan costosa, se vende tan barata. Essos
ores, de que esse papel de necios se vè lleno. O si,
el almagre, que os sirue a essa ociosidad, fuesse al-
a vez sangre de alguna aspalda penitente, lagrimas
algunos ojos conuertidos! Pesima, porque llena de
velos, y vazia de prouechos vuestros. Amigos, her
nos, si con certidumbre sobre toda duda supiesse-
, que llegar a vna gran Prouincia, como a vna
ncia, a vna España, y coronaros luego Rey en ella.
legar a vna Roma, y coronaros Papa, seria vna ac-
n sola; y si para asseguraros de los riesgos del via-
upiessedes, que este baxel, y este piloto os conduci-
con feliz breuedad, no seria intolerable locura,
aprouechar la ocasion? Pues en que se diferencia
de lo que estamos viendo? Vn Euangelio que os
na: tanto Predicador, que os persuade; y tanto des
cio de vno y otro. No es esto lo que passa? Lo que
è no es esto? Hazeseos Dios presente, *occurrit vo-*
, en el paraiso desta santa Casa, y en el sagrario de
Nouiciado, y teneisle vacio? Concluyamos ya,
cluyamos, la prouincia que se os pregona es el cie
el que se os ofrece conductor es Christo: la resulta
seguirle, o dexarle, es su gloria, o su infierno. Vno
ro por vna eternidad interminable. Escoged, es-
ed bien, que os và mucho en ello.

Eccl. 1.

99-38

FAVORES DIVINOS

EN TIEMPO DE GVERRAS ENTRE CHRISTIANOS A LA MONARQVIA ESPANOLA, Y AVSTRIACA.

VINCVLADOS A LA PROTECCION de su segundo Patron, y Tutelar del Tuſon EL APOSTOL S. ANDRES.

DISCVRSO

QVE EN SV FESTIVIDAD, CON IVBILEO del Santiſsimo, y en ſu inſigne Hoſpital de Lima, predicó el P. Gregorio Lopez de Aguilar, Teologo de la Compañia de IESVS, y Cathedratico de Philoſophia en ſu Colegio de S. Pablo.

DIRIGIDO

AL EXC. SENOR D. PEDRO DE TOLEDO Y LEIVA Marques de Mancera, ſeñor de las cinco Villas, y ſu juriſdicion, Comendador del Eſparragal en el Orden de Alcantara, Gentilhombre de la Camara de ſu Mageſtad, de ſu Conſejo de Guerra, Virrey lugar Teniente, gouernador, y Capitan General en eſtos Reynos, y Prouincias del Perù.

ESCRITO POR MANDADO DE SV EXCELENCIA

Y CON LICENCIA

IMPRESSO EN LIMA, POR IOSEPH DE CONTRERAS, Año de 1644.

Al lado teneis a Xauier, y parece que nos dezis, que essa es la alabança mayor. Que si para Phelipo, fue vna suma de quanto le pudieron alabar, que tenia a Alexandro por hijo. *Hoc vnum dixisse sufficiat filium te habuisse Alexandrum.* Ea glorioſisimo Patriarcha, discretisimo legislador, ya hemos dado con la mas grande de vuestras proezas, tener tal hijo. Basta dezir de vos: *Hoc vnum dixisse sufficiat filium te habuisse Franciscum*, Yua a dezir, mas no se dize tan bien, como diziendo *Alexandrum*, que quando veo a San Francisco en la India conquistando aquellos barbaros; leuantando el estandarte de la Fê, y sujetandole tantos Reynos, considero en el vn Alexandro en la Iglesia. Y quãdo vno bastara si abuelta deste teneis tantos Alexandros por hijos, q̃ encomios, q̃ alabãças mereceis? Glorienſe otros cõ la multitud de hijos, que quãdo vos, diuino Ignacio, no tuuierades mas que essos dos, de que oy os acompañais, no hallo padre a quien embidieis; que dellos, y de vos huuiera dicho Ouidio mejor, lo que essotros dos hijos.

Nec genitrice tua fecundior vlla parentum.
Tot bona per partus, quæ dedit vna duos.

Que que fecundidad, no quedara y gualada con dos hijos, cuyo viuir a tantos ha de aprouechar? Que parto podrà presentar a Dios el mas leuantado espiritu, que achique el destos dos hijos, que dexan la Iglesia tan luzida, tan illustrada? Con que tiene tantos bienes el mundo. *Tot bona*: por cuya interceſsion ay salud, vida, gracia, y gloria. *Ad quam nos perducat Iesus Christus Filius Dei, &c.*

LAVS DEO.

BA631
D783